



Día Mundial de la Seguridad y Salud en el Trabajo 2022

Dra. M^a Rosario Gómez-Romero
Académica Numeraría
Academia de Enfermería de la Comunitat Valenciana

El 28 de abril se celebra el Día Mundial de la Seguridad y Salud en el Trabajo, en cuyo lema se refleja la importancia de actuar juntos para poder alcanzar una cultura de seguridad y salud positiva.

Iniciaré la exposición definiendo qué es La Seguridad y Salud en el Trabajo: es la disciplina que previene lesiones y enfermedades debidas a las condiciones de trabajo, y de protección y promoción de la salud de los trabajadores.

Estamos saliendo de una situación nunca imaginada en la cual los profesionales de enfermería entre otros muchos más, sanitarios y no sanitarios, hemos arriesgado la salud para atender y ofertar los mejores cuidados a la ciudadanía que enfermaba y a familiares que perdían a sus seres queridos sin llegar a entender muy bien la situación y el porqué de lo acontecido. Todos nos hemos visto expuestos al riesgo de infección y a riesgos nuevos y emergentes relacionados con los efectos a largo plazo de la emergencia y con las prácticas y procedimientos de trabajo.

Esta situación también ha hecho que compañeros y compañeras hayan sufrido en su propio ser la dentellada implacable de la enfermedad, muertes prematuras evitables debido a la exposición a este riesgo sanitario relacionado con el trabajo.

Pensemos que hoy ha sido éste, pero el riesgo siempre está al acecho y ataca. Según cifras ofrecidas por la OMS/OIT casi dos millones de personas mueren cada año por causas relacionadas con el trabajo, de esta estimación más del 80% son debidas a enfermedades no transmisibles. Pero desconocemos a qué se puede enfrentar el mundo en fechas venideras y qué enfermedades transmisibles puedan surgir.

En nuestra profesión podemos observar que la gran mayoría trabajamos por turnos, bajo gran presión, nos exponemos a riesgos químicos, biológicos, adoptamos posturas ergonómicamente censurables... Las condiciones de trabajo son un elemento que, entre otros, ayuda a causar una lesión o una enfermedad con múltiples factores, lo que lleva a sobrecargar el sistema de salud.





Como bien sabemos los problemas de salud no suelen tener una única causa, la multifactorialidad es lo que la caracteriza. Debemos de seguir actuando conjuntamente, empresarios y trabajadores, y es así como se debe de trabajar, se requiere un esfuerzo conjunto para optimizar los resultados. Pero seguimos sobrecargando el sistema de salud con lesiones y enfermedades sufridas con motivo u ocasión del trabajo y en nuestro caso esa sobrecarga se multiplica por dos, ya que por una parte somos trabajadores que requieren una asistencia y por otra somos trabajadores que dejan de producir, cuyo sumatorio adquiere una significación catastrófica en la empresa.

La pandemia sufrida ha revalorizado nuestro trabajo evidenciando el déficit de trabajadores y trabajadoras profesionales de enfermería, así como las grandes diferencias entre Comunidades Autónomas, todas ellas muy lejos de la ratio media de la Unión Europea. A esto se le suma las diferencias de salarios según titularidad y lugares de trabajo, y la dificultad y escasez de tener la posibilidad de promocionar. Factores (falta de reconocimiento, estrés...) que se deben sumar a la multifactorialidad anteriormente nombrada.

El conocimiento de cada uno de los factores que pueden confluír e influír en el desarrollo de daños derivados de la actividad laboral es una importantísima información que ayuda a crear políticas saludables dirigidas a eliminar o reducir el riesgo mediante el cambio de modelos y sistemas de trabajo siendo imprescindible la participación activa del gobierno, de los empresarios y de los trabajadores para poder alcanzar objetivos propuestos que garanticen la eliminación o disminución de esta gran carga de morbilidad/mortalidad relacionada con el trabajo enmarcado en el desarrollo sostenible.

El fomento de una cultura positiva en Seguridad y Salud en el Trabajo claramente reduciría la morbilidad y aumentaría el bienestar y la salud de los trabajadores/as, para ello se requiere su integración en todos los aspectos y actividades de la empresa, sin olvidar que la cultura tiene componentes psicológicos, de comportamiento y de situación. Componentes que se deben de conocer y trabajar para poder alcanzar una cultura de seguridad y salud positiva que necesita de la participación de todos los actores entre los que nos encontramos los profesionales del cuidado, los enfermeros y las enfermeras.

